

Marta Gómez de Rodríguez Britos

EL PINTOR PABLO VERA SALES

Para acercarnos al artista Pablo Vera Sales y el significado de su obra en nuestra provincia, tendremos primero que situarnos en Mendoza y ubicarnos en aquellos años en los que llegó Pablo Vera Sales, para tener así un panorama aproximado del recorrido del pintor por la vida cultural y artística mendocina.

Mendoza en la década del 20

Mendoza es una provincia y una ciudad, distante aproximadamente unos 1100 Km. de la entrada a la República Argentina, es decir del puerto de Buenos Aires adonde llegaban los extranjeros que querían visitar nuestra patria o radicarse en ella, hecho muy común a fines del siglo XIX y principios del XX.

Pablo Vera Sales llegó a Mendoza en la década del 20. Para acercarnos a ese tiempo, debemos caminar lentamente y entrar con un espíritu muy amplio pues no es fácil retroceder 80 años y darnos cuenta adónde llegaba este joven toledano de 30 años.

En Mendoza por aquellos años se vivían épocas políticas difíciles, como los enfrentamientos entre los partidos leucista y radical que llevaron al asesinato del caudillo Carlos Washington Lencinas delante de una multitud, en pleno centro de la ciudad de Mendoza, en el Círculo de Armas, frente a la plaza San Martín. También asomaban problemas sociales. Se habían atrasado los sueldos, en especial los de los docentes, lo cual influía en la educación. La ola inmigratoria que había llegado y estaba llegando se fue adaptando al ritmo mendocino y se llevaba en general una vida hogareña y tranquila, sorprendida de tanto en tanto por algún movimiento sísmico o por algún aluvión.

La ciudad iba creciendo, extendiéndose hacia el oeste, e iban surgiendo preocupaciones sanitarias que se fueron superando con la inauguración del Hospital José Néstor Lencinas (25-05-1924) y con la licitación del Hospital Español en Godoy Cruz. También en esta época se realizaron valiosas construcciones en el centro mismo de la ciudad, tales como el Plaza Hotel, el Casino de Juegos, el Teatro Independencia, el Banco Hipotecario Nacional, de estilo español (hoy Dirección de Cultura de la Provincia), el Banco Anglo Sudamericano (calle San Martín y Las Heras- Mendoza) o el soberbio edificio del Jockey Club levantado por la Constructora Andina e inaugurado en 1923 (hoy Dirección de Turismo - Avda. San Martín - Mendoza). Se concretaron las planificaciones de embellecimiento del Parque General San Martín. Los proyectos se iban sucediendo y entusiasmando a la comunidad. Entre ellos el de la Gran Casa de Gobierno y el Palacio Municipal. Pienso, sin embargo, que la mayor admiración, sorpresa y desconfianza a nivel popular debió suscitar el Pasaje San Martín (1926). En una ciudad de edificios rústicos y bajos, el Pasaje desafiaba con su altura (6 pisos y una torre de 3) a la naturaleza que con frecuencia movía la tierra con gran intensidad. Ese edificio, del

cual se decía: *¡ Qué barbaridad, al primer temblor se vendrá abajo!*, soportó sin una fisura, ni siquiera en los vitrales traídos de Francia, el terremoto de 1927. Esta experiencia fue decisiva ya que hizo que se adquiriera confianza en las construcciones de cemento, lo que daría con los años una nueva fisonomía arquitectural a la ciudad.

En cuanto a las comunicaciones, diecisiete líneas de ómnibus recorrían la ciudad y los departamentos de la provincia. La Compañía Argentina de Teléfonos instaló el tendido de cables subterráneos con moderna tecnología.

Se pusieron de moda los hoteles de aguas termales en alta montaña que ofrecían calidad en sus servicios y a los cuales se llegaba a través de un extenso de líneas férreas.

Comenzó una verdadera etapa de expansión de la vitivinicultura y la elaboración del vino se convierte en la gran industria de Mendoza.

Otro proyecto importante y que hace a la dimensión intelectual ya que nos atañe directamente fue el del Dr. Ricardo Rojas, Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, quien estaba confeccionando las bases para la creación de la Universidad Nacional de Cuyo, proyecto que se concretó en 1939.

En el campo cultural algunos acontecimientos cobraron relevancia como la creación del Museo de Bellas Artes, donde Pablo Vera Sales tuvo un papel importante. Debió ser muy significativo para Mendoza, ver llegar la figura romántica de Ortega y Gasset y escuchar su palabra autorizada en la Sala del Teatro Independencia, donde ofreció una conferencia "*Caracteres de nuestro tiempo*" ante un público atento y respetuoso. Se fundó el grupo "*Megáfono - Revista Oral de la*

Nueva Generación"¹ de poetas y escritores mendocinos como Jorge Enrique Ramponi, Ricardo Tudela, Vicente Nacarato, Serafín Ortega, Guillermo Petra Sierralta, con los cuales Pablo Vera Sales estuvo muy relacionado.

Ésta fue la Mendoza que vio y vivió nuestro artista Pablo Vera Sales cuando llegó en 1927.

Mendoza y su arte en la década del 20

Ésta es tierra de pintores paisajistas, la naturaleza agreste o suave atrae al artista. El paisaje es espacio, un espacio que se habita, se transita, se conoce. El artista percibe la simbiosis espacio y tiempo, lo cual lo asombra y lo hace gozar en este lugar abierto al cielo o limitado por algún elemento natural, como la montaña, pero a su vez es el tiempo que pasa y conlleva amaneceres que como tules se desprenden de lo alto y caen sobre la tierra húmeda; o los mediodías reverberantes; o los atardeceres impregnados de luces agonizantes detrás de la cordillera, o los fascinantes misterios de la noche.

Es Mendoza una tierra por demás atractiva para quien tiene ojos de pintor, una majestuosa cordillera nevada la recorre verticalmente, con montañas coloreadas por el sol, que pueden pasar por mil tonalidades: violeta, carmín a un verde óxido de cadmio. La luz reflejada sobre su blancura irradia un abanico de colores y hay algo más, quien haya pasado una noche de plenilunio en la montaña, no olvidará jamás la claridad fantasmagórica sobre sus picos y sus hondonadas. El sol ofrece infinidad de colores al caer la tarde que seducen a cualquier

¹ Gloria Videla de Rivero, *Notas sobre la literatura de vanguardia en Mendoza: el grupo Megáfono*, /En/ Revista de Literaturas Modernas Nº 18, UNCuyo, Mendoza, Edit. Facultad de Filosofía y Letras, 1985.

persona con sensibilidad, más aún para aquél que tiene su retina y su mente atrapadas por el color y la forma. La luz en la montaña es terriblemente seductora. La nieve se transforma en torrentes, en ríos bramantes, en arroyos que se deslizan rodeados de sauces cuyas ramas danzan al compás del sonido fresco y desenfadado del agua. Pero si recorremos la provincia, no todo el paisaje es tan amable, desiertos y oasis alternan y completan el panorama, pastos bajos, jarilla y cactus conviven con los viñedos o los álamos que ofrecen un verde intenso en el verano, para convertirse en oro en los otoños y terminar como altos esqueletos movidos por el viento en el invierno.

No debemos dejar de tener en cuenta que cuando el hombre se ha acercado a la naturaleza suavemente, cuando ha contemplado, admirado, grabado en su retina y sobre todo ha amado ese paisaje, es cuando se establece una comunión íntima, una conversación en voz baja entre el artista y la naturaleza y es entonces cuando ella se entrega en toda su plenitud y pureza. Se ha logrado así la transmutación del paisaje contemplado al concepto y el artista es dueño ya de esa naturaleza espiritualizada y necesita el pincel y los colores para convertirla en materia estética.

La década del 20 fue altamente significativa dentro del Arte Argentino si consideramos que fue precisamente en este período cuando aparecieron los primeros signos de una verdadera renovación artística en nuestro país, especialmente si tenemos en cuenta la Revista Martín Fierro, publicada en Buenos Aires y el surgimiento al mismo tiempo de los primeros movimientos vanguardistas argentinos.

En Mendoza, todavía no fue momento de vanguardias; sin embargo, los artistas tenían un fuerte impulso hacedor. Fernando Fader, ya instalado en Córdoba, es la imagen que dará claridad a

esta década, es como si su pintura hubiese salido a la superficie e iluminara todo el ambiente artístico de los años 20. Se inicia así un verdadero movimiento pictórico-paisajístico. A esta corriente que sale a pintar los alrededores mendocinos, que sabe ver la luz, la atmósfera transparente, los cielos movidos, pertenecen los artistas que comenzaron a destacarse.

Fueron pintores, en general, de tendencia realista-impresionista, que aclararon su paleta y pintaron al aire libre. Estos artistas paisajistas tomaron la naturaleza mendocina de montañas majestuosas, de planos de agua espumosa, de manzanos en flor recortándose en el límpido azul del cielo, de ranchos ocres o viejas capillas o ermitas que aportaban otros elementos al paisaje del cuadro.

El conjunto mendocino que trabajó en la década del 20 formó parte de ese grupo de artistas argentinos y especialmente extranjeros, que integraron la región al panorama nacional, sin pintoresquismos que pueden atraer la atención transitoriamente sino volcando la región, con el paisaje y el hombre mendocinos, al arte nacional, como cosa contemplada, sentida, reflexionada y vivida en toda su plenitud artística².

Ésta fue la Mendoza artística a la cual se adhirió Pablo Vera Sales.

² Marta Gómez de Rodríguez Britos, *Mendoza y su Arte en la década del 20*, Mendoza, Edit. Facultad de Filosofía y Letras, 1999.



El pintor Pablo Vera Sales

Aproximación a la vida y la obra de Pablo Vera Sales. Vivió entre España y Argentina, en aquélla nació y en ésta murió.

En España (1897-1922)

Nació en Toledo el 14 de marzo de 1897.(Registro Civil de Toledo- Folio 339 – Nº 177 – Tomo 34). Sus padres fueron José Vera y González y Felisa Sales Morana. Don José tenía un taller de decoración y pintura y allí dos de sus hijos Enrique y Pablo empezaron su formación artística bajo la mirada atenta y protectora de su padre.

Mientras Enrique seguía estudiando en la Academia San Fernando de Madrid y luego en Italia y Austria, Pablo continuaba trabajando tesoneramente en el taller de su padre. Pablo Vera Sales fue atraído simultáneamente por las letras y así ejerció el periodismo en su ciudad natal en el periódico *El Eco Toledano*, donde escribió artículos en la Sección “De Arte” con títulos tan significativos como “*El Greco y Velázquez*”, nota que termina diciendo:

“...Con El Greco podemos trasladarnos a la región ideal, de lo bello, y soñar; en cambio con Velázquez no podemos separarnos de esta vida y quedarnos arraigados a esta tierra, a esta pardusca tierra de Castilla, respirando el tibio ambiente de las montañas o el amarillento polvo de las llanuras” . (Eco Toledano, Toledo, 18-07-1914)

En el mismo periódico escribió sobre “*Leonardo de Vinci*” donde estudió y analizó “*La Última Cena*” de Santa María delle Grazie. (28-07-1914)

No sólo publicaba sobre arte, también la Primera Guerra Mundial entró en sus preocupaciones y así presentó un artículo titulado: *"Pesimismo – Ante la Conflagración"*. (07-09-1914)

Fue nombrado redactor de *"El Heraldo Toledano"*. La Sección "Noticias" de ese periódico del 12 de setiembre de 1914 dice:

"Ha sido nombrado redactor de este periódico, el culto é ilustrado joven D. Pablo Vera y Sales. Las dotes excepcionales de que viene precedido el nuevo redactor, aparte de su reconocida ilustración son el amor a Toledo, y por ende , a sus joyas y monumentos artísticos: un toledano de los verdaderos"

Estas palabras fueron significativas pues a pocos días publicó dos artículos sobre Toledo, uno de ellos: *"Toledo, monumento nacional"* (Diario Toledano, Toledo, Año I, N°3, 24-09-1914) donde expresó el valor artístico que tiene la ciudad y *"Crónica acerca de la cultura artística de Toledo"* sobre la necesidad de velar y defender el patrimonio artístico.(Diario Toledano, Año I, N° 5, 29-09-1914)

Para nosotros anotar esos comienzos es muy importante, ya que los continuará con éxito en la Argentina, donde siguió cultivando su amor por las letras y en especial por el periodismo.

Pablo realizó una tarea paralela, en el campo de las artes plásticas, a la de los encargos que recibían en el taller, pues pintaba paisajes al óleo con vistas de Toledo, posiblemente influido por las pinturas salidas de los pinceles de su hermano Enrique. Padre e hijos salían por los campos de Castilla para inspirarse en esa tierra agresiva y dulce que rodea Toledo, para después volcarla en sus telas.

También había aprendido la técnica del grabado y por ello trabajaba en la Fábrica de Armas de Toledo.

Por otra parte ilustraba ocasionalmente algún libro, tarea que también realizó en Mendoza en la década del 40. Es decir que cuando Pablo Vera Sales llegó a la Argentina y en especial a Mendoza ya traía una buena formación técnica en el campo de las artes plásticas: en decoración, pintura al óleo, a la acuarela, dibujo y grabado, además de su dedicación a las letras.

Si bien es cierto que aquellos años de juventud de Pablo debieron estar fuertemente influidos por el padre y el hermano, los 21 años que vivió en Mendoza fueron de amplia libertad artística, de vuelo propio y personal y de integración total al medio.

Además de estas tareas artísticas y literarias. Pablo Vera Sales también se dedicó a la docencia. En la Escuela de Artes y Oficios de Toledo ejerció, junto a su hermano Enrique, como "Ayudante meritorio, puesto no retribuidos", a partir del 19 de enero de 1921 en la asignatura Composición Decorativa (pintura) y a partir del 27 de octubre de 1921 en Historia del Arte. En este instituto dictó conferencias sobre arte: "*La Catedral de Toledo*" en mayo de 1921 y "*Concepto e Historia de las Artes Decorativas*".

¿Qué pensamientos pasaban por su cabeza? ¿Qué románticos sentimientos se convertían en fantasías cuando recibía y leía entusiasmado las cartas de sus tíos que vivían en Buenos Aires? Sueños íntimos de los jóvenes. Charlas con sus hermanos. No lo sabemos, pero una mañana le comunicó a sus padres que quería viajar a América, como se decía en España por aquellas años, lo cierto es que se decidió viajar a la Argentina. En Toledo fue publicada una nota muy simpática anunciando su partida:

Hoy sale de Toledo, dentro de breves días embarcará para Buenos Aires, el distinguido joven D. Pablo Vera, hijo de nuestro querido amigo y notable pintor toledano,

D. José. El referido joven nos ruega le despedamos de sus numerosos amigos, a quienes por falta material de tiempo no ha podido visitar personalmente como hubiera sido su deseo. Le deseamos muchas prosperidades en su visita a la república sud-americana" (El Castellano, Toledo, 03-06-1922)

Salió de Toledo rumbo a la Argentina en un día cálido de verano - junio de 1922- dando vuelta la cabeza hasta ver desaparecer las últimas vistas de su Toledo tan-amado. (Pasaporte español N° 427 del 22-05-1922)

En Argentina (1922-1927)

Llegó una fría mañana de junio de 1922 al puerto de Buenos Aires, en donde lo esperaba su tío Emilio Vera y González, quien cariñosamente lo alojó en su casa³. En esta ciudad se relacionó por intermedio de Don Emilio con los círculos culturales, con galerías y gente del ambiente artístico para exponer obras de su hermano, que traía consigo. Pablo Vera Sales quería mostrar en otras latitudes y en otro ambiente,

³ Emilio Vera y González: Hombre de cultura enciclopédica, había llegado a Buenos Aires a principios de siglo, por ideales republicanos y el ambiente político que se vivía en España. Se dedicó a la enseñanza y al periodismo, colaboró en *El Correo Español*. Escribió varios manuales de distintas asignaturas tanto científicos como humanísticos. Tradujo el libro "Corazón" de Edmondo d'Amicis. Murió en Buenos Aires en 1945. /En/ *La Nación*, Buenos Aires, 20-04-1945.

Vicente Fidel López, *La Historia de la República Argentina. Su origen, su evolución y su desarrollo político hasta 1853*. Continuada desde el *Gobierno del General Viamonte hasta 1920* por Emilio Vera y González. Nueva edición profusamente ilustrada, T.VI, Buenos Aires, Edit. Sopena, 1954 (Edición ante mí, con una fotografía de Emilio Vera y González).

totalmente alejado, esa obra tan admirada por él. Se realizó así una Exposición de Enrique Vera, en Galería Witcomb, la Galería más prestigiosa y selectiva de Buenos Aires por aquellos años. La muestra se inauguró el 25 de setiembre de 1922 con cincuenta y un cuadros con motivos de "Paisajes españoles" de Toledo, Asturias, San Sebastián, Santander, Cuenca, Segovia, Burgos y Vigo, con éxito de público.

Luego marchó a Tres Arroyos en la Provincia de Buenos Aires y en una estancia trabajó algún tiempo como cocinero. Estando en esta localidad realizó con algunos amigos un viaje a la ciudad balnearia de Necochea. Existe una fotografía en la cual se ve con cuatro personas más, enviada por Pablo a su hermano Enrique, en España, y que dice en el dorso:

"En un día de excursión a Necochea – ciudad de la costa cercana a Tres Arroyos – donde pasé un día muy agradable. Vi el mar que desde mi viaje a la Argentina no había visto. Necochea es una población de veraneo muy bonitu con relación a la generalidad de tipo estético de estas ciudades. Todos los que en la fotografía aparecemos somos 'norteamericanos' " (sic)

También recorrió el norte argentino. Permaneció cinco años en Buenos Aires y en 1927 se trasladó a Mendoza.

Primera etapa en Mendoza (1927-1929)

¿Cuál fue el atractivo de Mendoza? ¿Por qué eligió esta ciudad? ¿Tenía amigos artistas con los cuales se había relacionado o era esta tierra siempre promisoría la que lo llamaba? O era el destino, el azar o el dedo de Dios que le marcó el camino?

Abordó el tren que hacía el recorrido Buenos Aires al Pacífico y que salía en la mañana temprano desde la Estación Retiro. Atravesó de este a oeste toda la República, mirando por la ventanilla, con ojos asombrados la increíble inmensidad de la pampa. El tren arribaba a Mendoza alrededor de las 24. Llegó en una noche de otoño de 1927, debió caminar sorprendido y con miles de pensamientos en su cabeza, por calle Las Heras hasta calle Buenos Aires donde se instaló en una pensión llamada "Casa del Cine".

Pronto consiguió, con los antecedentes de decorador, de dibujante, de paisajista que traía, convertirse en decorador de vidrieras y escaparates y en realizador de propaganda comercial a través de afiches. Este fue su *modus vivendi* en esta primera etapa mendocina.

Desde un primer momento se contactó con el ambiente artístico de Mendoza. Posiblemente poseía ese carácter simpático y comunicativo que lo hacía entablar amistades con facilidad, que supo mantener a través de los años.

Pablo Vera Sales se relacionó con un grupo de artistas que ya trabajaba en la década del 20 en Mendoza y que se estaba destacando en el medio. Se vinculó con ellos, entabló un compañerismo artístico y compartió proyectos culturales. Algunos de esos hombres fueron:

Roberto Azzoni (italiano)

Antonio Bravo (español)

José Cardona (español) – escultor

Eduardo Cigolotti (italiano)

Rafael Cubillos (argentino)

Fidel De Lucia (brasileño, de ascendencia italiana)

Vicente Lahir Estrella (argentino)

Alfredo Nenciolini (italiano)

Fidel Roig Matóns (español)

Ramón Subirats (español)

Carlos Varas Gazari (argentino)

A este grupo de pintores y a un escultor los hemos llamado, en nuestras investigaciones sobre el Arte en Mendoza, *Conjunto Mendocino*. Fueron ellos los que abrieron las puertas hacia un paisaje mendocino y tipos autóctonos de la zona, dentro de un sentido regional. Casi todos ellos eran extranjeros, españoles e italianos, que se radicaron en Mendoza, se nacionalizaron argentinos, formaron su hogar en nuestra provincia y murieron en ella. Algunos llegaron siendo muy pequeños, otros traían las enseñanzas que habían adquirido en el viejo continente. Eran artistas que salían a pintar al aire libre, que aclararon su paleta y que gozaron del paisaje. Se trataba de un conjunto homogéneo en cuanto a las ganas de hacer y propagar arte, contagiaron así de entusiasmo a colegas, compañeros, amigos y a la comunidad misma hasta el punto de hacer necesaria la primera Galería de Arte y la creación de un Museo. Como artistas conservaron su personalidad, sus conceptos estéticos distintos y sus técnicas diferentes.

Literatos y artistas plásticos participaron activamente en el movimiento que se estaba desarrollando en la provincia. Arturo A. Roig⁴ al respecto habla de "extensión universitaria", ésta se realizaba a través de cursos, conferencias y conciertos organizados por instituciones que se crearon en esta década, como la Universidad Popular de Mendoza (1920), el Ateneo Hispano-americano (1922), Ateneo (1925), la Sociedad Cultural, Artística y Social -CAYS- (1928) que surgió promovida por un núcleo de intelectuales y artistas como Pablo Vera Sales, Fidel Roig Matóns, Fidel De Lucía, entre otros.

⁴ Arturo Andrés Roig, *La Literatura y el periodismo mendocinos entre los años 1915- 1940, a través de las páginas del Diario "Los Andes"*, Mendoza, Publicaciones del Departamento de Extensión Universitaria N° 7, 1967.

Pablo Vera Sales era partícipe de ese grupo que pintaba, movía el ambiente y colaboraba en los eventos culturales que ellos mismos promovían.

Con sus amigos artistas, De Lucía, Bravo, Azzoni, y algunas veces José Cardona salía, igual como lo había hecho en Toledo, a pintar las estribaciones andinas: el Parque San Martín, El Challao, Cacheuta, Lunlunta, Tunuyán. Lo atrajo también el paraje cordillerano como Uspallata, donde la montaña se siente y se vive.

En los primeros días del mes de julio de 1927, Pablo Vera Sales se atrevió a realizar su primera exposición. El Gobierno de la Provincia cedió para tal muestra las instalaciones del Banco de la Provincia (calle Gutiérrez 55- Mza). Presentó veinticuatro cuadros, veintiuno de ambiente español y tres telas de Mendoza, dos de Tunuyán y una de Uspallata.

En una entrevista periodística el mismo pintor nos dice que no había realizado ninguna exposición en España, pero que en Mendoza se decidió con entusiasmo a tomar la paleta, espátula y pinceles y concretar aquellas enseñanzas castellanas, alentado por sus colegas:

“... el milagro se ha producido en estas tierras cuyanas, frente al contacto de una naturaleza agreste... sentí con fuerza extraordinaria la necesidad de imprimir en el lienzo el paisaje castellano que llevaba en mi mente, sorprendiéndome a mí mismo la soltura y facilidad con que la técnica se aunaba a mi poder evocador...” (LA, Mza, 26-06-1927)

Pablo Vera Sales expuso cuadros de temas españoles realizados en Mendoza, sobre simples apuntes que traía de su tierra, imprimió sus recuerdos de Castilla, su evocación y su

nostalgia, así pasaron interiores de catedrales, iglesias, calles, plazuelas, arcos de murallas, jardines. No fueron tomadas del natural. El grupo de artistas con el que se unió en Mendoza lo llevó a enfrentarse a la naturaleza de esta tierra y pintarla, fruto de esta actitud fueron los cuadros con motivos de montañas como los de Tunuyán y Uspallata. Él se encontraba muy a gusto con los artistas mendocinos a los que expresaba su reconocimiento. Al respecto decía en la misma entrevista:

"...Mendoza ha dado pruebas de que en torno a ella surge un valioso núcleo de artistas que la colocan a la vanguardia de las demás provincias argentinas. Prueba de ello, los éxitos de De Lucía y Bravo en Buenos Aires y de Marchese y Azzoni en esta capital."

Fue ésta una exposición de éxito de público, el día de la inauguración asistió el Gobernador de la Provincia Dr. Alejandro Orfila y también figuras representativas de los círculos intelectuales, sociales, gran número de artistas y aficionados. Los días posteriores y hasta su cierre el 15 de julio se vio muy concurrida por públicos diversos, inclusive por señoras de la sociedad mendocina. Fue también un éxito de venta, ya que el Gobierno de la Provincia adquirió el cuadro *Puerto de Pasajes* para que fuera colocado en el Museo, próximo a inaugurar. Dicho cuadro está actualmente perdido. El Dr. Eduardo Godoy adquirió *Sinfonía dorada*.

La prensa de la época no escatimó elogios para con el artista⁵. La obra le abría un futuro promisorio en el campo de

⁵ Diarios y revistas que publicaron gacetillas, notas informativas o artículos que hacen referencia a la Exposición de 1927, a veces con fotografías del artista, de los cuadros o de la concurrencia a la misma: Los Andes, Mendoza, 26-06-1927 y 03-07-1927; La Palabra, Mendoza, 27-06-1927, 30-06-1927 y 05-07-1927; La Provincia, Mendoza, 03-07-1927; El Oeste, Mendoza, 08-07-

las artes plásticas. Presentó paisajes, interiores y figuras que cobraban vida a través del dibujo, el manejo de la composición, la colocación de las luces y el colorido siempre atrayente, los cuales ofrecían al espectador una alegría fina y contagiosa. Entre las obras más destacadas figuraron : *Interior de la Catedral de Toledo*, por el efecto de las luces; *Puerta de Muralla* por las perspectivas arquitecturales; *Eucaliptus* de Madrid, por la pincelada suelta y ágil y al mismo tiempo segura en el trazo; *Sol de tarde en la Catedral de Palencia* fue aplaudida por la justeza en la técnica y la fidelidad expresada.(El Oeste, Mza, 08-07-1927) *Ramada* de Tunuyán, *Cerros de Uspallata* y *Otoño en Uspallata* verdaderos aciertos por la captación de la serenidad del ambiente montañoso y el color, logrado con finas transparencias. Supo observar los mismos paisajes que los pintores mendocinos pero con diferente mirada y poniendo en ellos su toque personal.

En setiembre de 1927 el Círculo de Periodistas de Mendoza organizó el "*Primer Salón Primavera*". Se presentaron artistas destacados en el medio. Pablo Vera Sales participó con dos obras: *De la vieja Mendoza* y *Viejo Patio*. Es muy significativo que el Jurado le otorgara un Premio Estímulo, pues era un pintor que estaba dando sus primeros pasos artísticos en nuestra provincia. La crítica especializada que fue muy dura con las decisiones del Jurado habló elogiosamente de las obras presentadas por Pablo Vera Sales y apareció publicada la siguiente nota:

"He aquí otro de los nuevos de quien cabe esperar mucho...Son dos notas de color vigorosas y resueltas y de bastante carácter local. Vera Sales lleva muy buen

camino. Ve el color y dibuja, al propio tiempo que elige con acierto los asuntos. Es de los pocos expositores al salón en quienes ciframos nuestras esperanzas. El brío con que inicia sus comienzos pictóricos nos obliga a creerlo así. Porque tiene temperamento y es trabajador. Su cuadro "Viejo Patio", de grandes dificultades por ser a contra luz, mereció a juicio del Jurado un premio estímulo....Es una distinción merecida aunque a nuestro juicio, escasa." (La Provincia, Mza, 23-10-1927)

Entre todos los acontecimientos culturales de la década del 20 figuró la creación del "Museo Provincial de Bellas Artes" como el más significativo, por lo que tuvo de importancia cultural, por el esfuerzo de artistas y autoridades provinciales y nacionales y por el sentido educativo que involucra un museo. Por disposición del Poder Ejecutivo Provincial se dictó el Decreto N° 423 del 31-06-1927 por el cual se creaba el Museo Provincial de Bellas Artes. Se nombró Director del mismo al Dr. Juan Agustín Moyano y Secretario al pintor Fidel De Lucía, designaciones ad-honorem. Para instalar el Museo se destinó el chalet existente en el costado sur de la avenida de acceso al Parque General San Martín. Durante más de un año se trabajó con verdadero entusiasmo en el proyecto. El Dr. Moyano nombró al Sr. Sixto Martelli, escritor y periodista, amigo de Pablo Vera Sales, encargado de obtener en Buenos Aires obras a donación para el Museo. En una tarde invernal, muy mendocina por su sol- 4 de agosto de 1928 a las 15,30- quedó inaugurado el Museo. Hicieron uso de la palabra su Director, Dr. Moyano y el Gobernador de la Provincia, Sr. Alejandro Orfila. Luego éste entregó los premios correspondientes al Primer Salón Primavera organizado, el año anterior, por el Círculo de Periodistas. El artista Pablo Vera Sales agradeció en nombre de los expositores y puso de manifiesto la significación para la provincia de hechos

artísticos tan importantes como la creación del Museo y el apoyo gubernamental a los salones artísticos.

En 1928 se fundó la *Sociedad Cultural, Artística y Social*, conocida como Sociedad CAYS, organizada por un grupo de intelectuales y artistas, entre los que estaba Pablo Vera Sales. Esta entidad, realizó en la ciudad de Mendoza, una serie de conciertos de cámara y conferencias entre las que se destacó la palabra amena de Vera Sales quien abordó: *El arte pictórico en Mendoza y el Museo de Bellas Artes*. (LA, Mza, 13 y 21- 05-1928)

El 1 de julio de 1929 fue inaugurada la segunda exposición individual del pintor Pablo Vera Sales en el Salón del Banco de la Provincia, con la presencia del Interventor Federal en Mendoza D. Carlos Borzani y el secretario de Gobierno D. Alfredo Sosa. Se dio cita, como en la exposición del año 27, un buen número de figuras representativas de los círculos intelectuales, artísticos, sociales y público en general⁶. Presentó en la oportunidad 30 cuadros, divididos en: *Notas mendocinas* y *Notas españolas*.

⁶ Existe en la documentación de la hija del artista una fotografía del día de la inauguración de la Exposición - 1929 en la cual figura el Interventor Federal en Mendoza D. Borzani, el artista y público asistente. La misma fotografía fue publicada en el diario La Libertad, Mendoza, 02-07-1929. También hay una Catálogo de la "Exposición de Pintura - P. Vera Sales- Salón del Banco de la Provincia- Gutiérrez 55- del 1 al 15-7-1929" con la siguiente dedicatoria: *A mis papas y hermanos. Recuerdo de mi alegría por exposición mendocina*. Firmado Pablo.



Pablo Vera Sales - *El Challao*



Pablo Vera Sales - *Uspallata*

Entre las primeras figuraron 14 obras: *Cerros*, *El brete* (Tunuyán), *El Cerro de la Gloria*, *Sol de Otoño*, *Día de lluvia*, *Contraluz*, *Día gris*, *Garabatos*, *Rancho*, *Tarde nublada*, *Contraluz*, *Sinfonía gris*, *Tarde dorada* (El Challao), *Rancho*. En las "Notas españolas" presentó 16 pinturas: *La fiesta de los cacharros* (Sevilla), *Mañanita navarra* (Unzué), *El caserío de Unzué* (Navarra), *Vista parcial de Cuenca*, *Molinos de viento* (Criptana), *Casas Voladas* (Cuenca), *Sol de tarde* (Cuenca), *Baño de la Cava* (Toledo), *Una callecita del Albaicín* (Granada), *Día de lluvia en Pasajes* (San Sebastián), *Puerta de Visagra antigua* (Toledo), *Un patio de posada* (Toledo), *Catedral de Burgos* (interior), *Patio de la casa de Dulcinea* (El Toboso), *Corrida de toros en un pueblo* (Castilla), *El Teatro de Argamasilla* (La Mancha)

Las obras mendocinas son paisajes. Recordemos que en la exposición individual del año '27 sólo presentó tres paisajes, en esta muestra exhibe catorce obras con motivos de la provincia. En estos pone en evidencia la compenetración de su espíritu con la naturaleza mendocina. Siguió así la ruta de sus amigos artistas que se estaban destacando. En estos paisajes captaba la atmósfera gris de los inviernos mendocinos que lograba con finas transparencias. Estudió la composición para presentar primeros planos amplios o poner en ellos bajos matorrales que llevan la vista del espectador a la cordillera nevada. Otras veces coloca formas sencillas arquitecturales como ranchos o tapias para lograr armonías simples. La montaña, siempre presente, en planos alejados que, pensamos, debió impresionarle mucho. *Garabatos* son sólo pinceladas diestramente colocadas donde hace alarde de su espontaneidad; como jugando con vegetaciones de monte, arbustos y pedregullos. Las serranías mendocinas son presentadas con vaguedad, envueltas en tintas azuladas, grises y violetas. El cielo es movido donde copos e hilachas de nubes blancas se deslizan

suavemente. Hay una soledad en los paisajes mendocinos que se contraponen con los movidos motivos españoles.

En cuanto a sus "*Notas españolas*" es más amplio en el género, aborda paisajes, figuras en movimiento, y formas arquitecturales. Demuestra acá gracia y alegría, riqueza y brillo en su paleta, entre rojos y ocres, como por ejemplo en *La fiesta de los cacharros*, escena costumbrista de los jóvenes enamorados. En las obras con arquitecturas logra buen manejo de la perspectiva acentuando planos de luces y de sombras. La crítica dijo de él en la oportunidad "...puede decirse que se trata de un buen artista, que no tardará en superarse plenamente".

Fue, también, esta exposición un éxito de público y de venta, ya que a poco de abrir, colgaba de algunas telas, el letrero "Adquirido"⁷.

En los atardeceres mendocinos, Pablo Vera Sales se paraba frente al Pasaje San Martín, recientemente inaugurado y veía, mejor dicho, miraba a una linda señorita que pasaba por ese lugar todas las tardes. Ella salía de trabajar como costurera en una tienda importante "El Guipur" en la esquina de calle San Martín y Gutiérrez y se dirigía a su casa en calle Garibaldi. A Pablo le gustaba la joven y recurrió a un amigo común para ser presentado, actitudes muy comunes en ciudades pequeñas como la nuestra en aquellos años. Él le habló a la elegante y garbosa joven, pero lo rechazó aduciendo que ella era una humilde costurera, y que se había informado de la cultura que tenía él y de la cual ella carecía. Allí pareciera que terminaba todo pero el destino... Mucho tiempo después María Juana Antonieta

⁷ Existen varios periódicos y revistas que publicaron gacetillas, notas informativas o artículos que hacen referencia a la Exposición de 1929, a veces con fotografías del artista, de las obras o de la concurrencia a la misma: Las Libertad, Mendoza, 27-06-1929, 29-06-1929 y 02-07-1929; Los Andes, Mendoza, 29-06-1929 y 08-07-1929; La Palabra, Mendoza, 29-06-1929; Voz Provincial, Mendoza, 01-07-1929, La Quincena Social, Mendoza, 15-07-1929.

Mattiuzzo (así se llamaba), italiana nacida en Vicenza, fue a entregar un vestido que ella había confeccionado para una señora que vivía en la "Casa del Cine" y se encontró con que los inquilinos de los departamentos habían organizado una fiesta de despedida a Pablo, pues regresaba a España. María le comentó a la dueña del vestido que ella estaba enamorada de él, pero que no se había animado a aceptarlo por las diferencias culturales. Se produjo el encuentro. Conversaron... Conversaron...⁸ Pablo la dijo que él se volvía porque no había conseguido su amor. Esa noche decidieron casarse y marchar a Toledo. Como no tenían dinero el Encargado del Consulado de España en Mendoza, (Pasaporte de Pablo Vera Sales N° 378, Pasaporte de María Mattiuzzo N° 379, ambos del 24 de julio de 1929) pagó un pasaje y en tres días se realizó la boda por el Registro Civil y la Iglesia. Se casaron el 27 de julio de 1929. Habían pasado dos años desde aquellas miradas enamoradas hechas al pasar.

Partieron en un coche-camarote a Buenos Aires en el tren que hacía el recorrido Mendoza-Buenos Aires. Su tío Emilio Vera y González y su esposa, siempre presentes en su vida argentina, fueron al puerto a despedirlos.

Pablo Vera Sales nuevamente en Toledo (1929-1930)

En Toledo Pablo y María se alojaron en casa de los padres y visitaron a amigos y parientes, él nunca ocultó su orgullo por la belleza de su esposa. Fueron recibidos con gran algarabía y hubo entusiastas festejos familiares, donde no faltó el tango cantado y bailado, muy de moda en Argentina.

⁸ Recuerdos de María del Sagrario de acontecimientos contadas por su madre.

Asistió al Acto de Incorporación de su hermano Enrique Vera y Sales, como Académico Numérico en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, el 27 de octubre de 1929. El discurso leído por Enrique se titulaba "*Toledo en su aspecto pictórico*"

Pablo volvió a tomar sus pinceles, este hecho está documentado en la venta de un cuadro *Casa del Diamantista*, no hace mucho tiempo, el cual fue atribuido a Enrique Vera Sales, pero firmado y fechado por Pablo Vera Salas, 1930⁹.

Por una parte no eran buenos momentos políticos, y por otros María extrañaba y sentía nostalgia de esa Argentina que consideraba su tierra. Un acontecimiento decisivo para el regreso fue el hecho de que ella quedara embarazada en 1930. Regresaron directamente a Mendoza, donde nacerían sus tres hijos: Carlos José (27-01-1931 fallecido el 07-04-52), Emilio Eduardo (07-09-1934) y María del Sagrario (17-11-1936)

Segunda etapa en Mendoza (1930-1949)

La década del 30 en Mendoza se caracterizó en el campo artístico por seguir, por una parte, el sendero ya empezado a transitar, con un pensamiento cultural y artístico eminentemente regional y por otra parte, en cuanto a sus ideas, una inclinación marcada en pro de la comunidad, un deseo de enseñar, una vocación docente y especialmente la de difundir y propender a la comprensión del arte. No fue el pensamiento de esta generación el de aislarse en su taller, preparando una exposición. Querían a través de las escuelas de enseñanza artística o bien a través de asociaciones, fundadas por ellos mismos, apoyar cualquier manifestación cultural y proteger el arte, sosteniendo las

⁹ Notas enviadas por José Pedro Muñoz Herrera en las cuales informa sobre la venta del cuadro.

iniciativas que lo amparasen y dando apoyo total a los artistas. Era su espíritu generoso y sus ideas abiertas a cualquier ideología. Fue un momento en el cual se pretendía que el arte llegara a muchos. Un pensamiento general amplio, comunitario, frente a la cultura, fue la característica general de la década tanto si nos referimos a sus ideas sobre las artes plásticas como cuando miramos la literatura y el periodismo.

La década del 30 fue la concreción de muchos proyectos especialmente referidos a la enseñanza artística sistematizada como la creación de la Escuela de Dibujo al Aire Libre, la Academia Provincial de Bellas Artes, donde Pablo Vera Sales formó parte del profesorado y al terminar la década la Academia Nacional de Bellas Artes que nació con la Universidad Nacional de Cuyo. También hay que tener en cuenta la fundación de instituciones artísticas y culturales como la Comisión Provincial de Bellas Artes, la Asociación de Artes y Letras, la Asociación Amigos del Arte, etc. en las cuales Pablo Vera Sales asumió papeles protagónicos.

El sentido regionalista acusó una auténtica intención localista, lanzada con expresión de libertad creadora hacia un lenguaje nacional.

En la década del 30 en Mendoza se continuó en pintura por seguir con el género paisajístico. Por una parte la cordillera, la precordillera, el pedemonte, los árboles típicos de la zona como el álamo, los sauces, las jarillas y los viñedos en los primeros planos, los crepúsculos anaranjados, los ranchos solitarios o las humildes iglesias campesinas. Por otra parte, los tipos autóctonos mezclados con los descendientes indígenas. Mujeres y hombres típicos de la zona en las labores cotidianas o en los momentos de esparcimiento. *Arte Regional* se llamó la exposición con la cual se abrieron las puertas de la Academia Provincial de Bellas Artes (1933).

El ambiente artístico-cultural se estaba configurando y las instituciones cobraban vida, era la concreción de los grandes proyectos pensados por este *Conjunto mendocino*¹⁰.

Este movimiento regional abarcó en esta década todas las manifestaciones culturales, las artes plásticas estaban unidas íntimamente a la literatura. Llevaban a cabo reuniones en las cuales participaban unos y otros, o colaboraron en revistas de la época ilustrando las tapas o donde los artistas ilustraban las poesías y los cuentos de los escritores. A mediados de la década, la Biblioteca San Martín y la Academia Provincial de Bellas Artes organizaron el "*Primer Salón del Poema Ilustrado Mendocino*" y en 1937 se realizó el "*Segundo*" y luego el "*Primer Congreso de artistas y escritores de Cuyo*", en los cuales participó activamente Pablo Vera Sales.

Si pasamos a la década del 40, es por demás conflictiva tanto a nivel mundial, como en el ámbito nacional, por una parte las consecuencias de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial fueron hechos que marcaron todos los aspectos de la vida, aún en aquellos países tan distante del centro de los acontecimientos como el nuestro. Por otra parte en nuestro país la década del 40 formó parte de esa época signada por el peronismo. No dejemos de considerar que el arte, como todos los hechos culturales, no queda al margen de los acontecimientos políticos, sociales, económicos.

En Mendoza la fundación de la Universidad Nacional de Cuyo (1939) fue un hecho fundamental en las artes plásticas, a través de la Academia Nacional de Bellas Artes, dependiente de la casa de altos estudios. Compartimos con la Prof. Emilia Puceiro de Zuleta cuando dice: "...*hay un antes y un después en*

¹⁰ Marta Gómez de Rodríguez Britos, *Mendoza y su arte en la década del 30*, Mendoza, Edit. Facultad de Filosofía y Letras, 2001.

la cultura mendocina a partir de la creación de la Universidad Nacional de Cuyo".

Al situarnos en los años '40 debemos considerar que ya han pasado veinte años del surgimiento del llamado "*Conjunto mendocino*". Aquellos jóvenes que con entusiasmo, inquietudes y empuje movieron el ambiente artístico mendocino son, en la década del 40, ya hombres que ocupan los cargos directivos, son los maestros, los integrantes de los jurados, los expositores invitados a los salones, los premiados. Aquél apasionamiento lo ponen, en esta década, para insuflar en sus alumnos y en toda una generación de jóvenes que van entrando en el panorama artístico, fervor por lo que hacen, inculcándoles el sentido del estudio, de la dedicación, de la responsabilidad. Ese grupo de artistas son profesores de la Academia Provincial de Bellas Artes o asesores de proyectos y profesores en la Universidad Nacional de Cuyo. La década del 40 estuvo marcada por el espacio significativo que ocuparon los Salones cada año.

Se realizaban entre los artistas mendocinos fuertes conversaciones que versaban sobre "arte moderno". Conocieron todos los "ismos" y los movimientos que se estaban desarrollando en Buenos Aires como el Madí, el Arte Concreto Invención, el Perceptismo. No podían desconocer los movimientos de vanguardia, pero los círculos artísticos en Mendoza pasaron por adherirse a un realismo y cuanto más a un cierto impresionismo o a una visión constructivista. Siguieron en general con un sentido creador viviendo con intensidad la naturaleza mendocina que se les brindaba a cada paso¹¹.

En esta segunda etapa mendocina, Pablo Vera Sales asumió la responsabilidad de una familia y entró a trabajar como Secretario en el Ministerio de Industrias y Obras Públicas,

¹¹ Marta Gómez de Rodríguez Britos, *Mendoza y su arte en la década del 40*, Mendoza, Edit. Facultad de Filosofía y Letras, 2002.

cargo que mantuvo hasta su muerte en 1949, pero no abandonó sus amores artísticos. Se dedicó al periodismo, trabajó en la redacción del diario mendocino *La Libertad*, fue corresponsal en esta provincia del diario *La Nación* de Buenos Aires y de *TELAM*. Abrió una agencia publicitaria *EPA* (Estudio – Propaganda – Americana) en calle Lavalle 149 de la ciudad de Mendoza, donde ejerció el cargo de Director del Departamento Artístico. Al mismo tiempo participaba en eventos culturales, tomaba parte en las actividades de asociaciones artísticas y se dedicaba a la enseñanza. No podemos dejar de mencionar que estas décadas tuvieron que ser de preocupación por los acontecimientos que estaban sucediendo en España, la Guerra Civil en una década y las consecuencias en la otra. Él por herencia y convicción participó y fue presidente del Centro Republicano Español en Mendoza.

Si bien es cierto que no realizó en esta segunda etapa mendocina ninguna muestra individual, siguió pintando y presentándose en Salones y exposiciones colectivas. Su figura nunca dejó de estar presente, ya fuera en las Asociaciones Artísticas, o en las revistas y diarios de la época.

Obras de Pablo Vera Sales fueron reproducidas en tapas de Revistas mendocinas como: *Rancho* en Revista Andina N° 71, enero de 1930 (el artista estaba en España) y *Molinos* en Revista Andina N° 88, enero de 1931.

Por iniciativa del Director del Museo de Bellas Artes de la Provincia fue inaugurado el 6 de junio de 1931 el "*Primer Salón de Bellas Artes de Cuyo*", en el que se exhibieron más de ochenta obras entre óleos, acuarelas, carbones, pirograbados y tallas. Pablo Vera Sales presentó obras de ambiente español, uno de ellos *Puerto de San Martín en Toledo*.

Formó parte activa, en esta segunda época, de la "*Filial de Artistas Plásticos de Mendoza*" como Delegación de la Sociedad de Artistas Plásticos Argentinos. Se citó a pintores y escultores a la primera reunión que se llevó a cabo en los altos del Teatro Municipal el 2 de julio de 1932. En ella fueron elegidas las autoridades locales y se nombró a Fidel De Lucía como Secretario General y a Pablo Vera Sales como Tesorero.

Su actuación como docente no fue menos importante. Los mismos artistas que estaban actuando en Mendoza se reunían con el propósito de fundar una institución de artes plásticas que impartiera enseñanza gratuita, basada en planes de estudios modernos que incluyera el aprendizaje del dibujo, pintura, modelado, arquitectura, decoración y materias complementarias. Así se fundó la "*Academia Provincial de Bellas Artes*", inaugurada en mayo de 1933. En el Archivo de la Academia está el *Acta N° 1- Fundación*, en la cual aparece, en el texto, el nombre de nuestro artista y abajo la firma. Pablo Vera Sales formó parte, desde un primer momento, de la planta de profesores, donde dictó la asignatura *Composición Decorativa*. Escribió una serie de apuntes didácticos para uso de sus alumnos sobre temas artísticos: "*La conquista del paisaje como elemento de creaciones estéticas*", "*Pedagogía del Dibujo*", "*Metodología para la enseñanza del dibujo en las Escuelas Comunes*", "*Introducción a la Psicología - Ojeada sobre la vida anímica y su relación con el arte*"

A principios de 1934 se pensó en una Asociación de particulares que formasen una institución de tipo gremial y cultural con características fundamentalmente regionales, la cual nucleó tanto a los artistas plásticos como a los escritores locales. En diciembre de 1934 se citó a una Asamblea General, en ella se unificaron inquietudes y propuestas y quedó constituida la

"Asociación de Artes y Letras". Para ello se confeccionó un anteproyecto, que podría ser leído por todos los artistas que así lo desearan. Pablo Vera Sales participó en la redacción de los principios que se publicaron el 19 de enero de 1935. Se eligió la Comisión Directiva y Pablo Vera Sales ocupó el cargo de Secretario. Esta entidad contó con el apoyo del Círculo de Periodistas, la Asociación de Extensión Artística al Aire Libre, la Academia Provincial de Bellas Artes y el Círculo de Escritores. Dos años más tarde se renovó la Comisión por el período 1936-37 y Vera Sales ocupó uno de los cargos de vocales en la nueva Comisión.

En noviembre de 1934 se realizó el *"Primer Salón Primavera"*, organizado por la Asociación Amigos del Arte, en las instalaciones del Jockey Club, cuyas salas fueron acondicionadas para tal fin. Más que un salón de plástica, fue un festival cultural en el cual no faltó la poesía, los conciertos, la exposición de libros, cantos y danzas folklóricas y representaciones infantiles. Una de las salas agrupó a los artistas ya consagrados en el medio y en ella figuró Pablo Vera Sales, donde presentó telas de motivos argentinos y mendocinos.

En la década del 30 se realizaron dos Salones del Poema Ilustrado Mendocino, intervinieron artistas plásticos y literatos de reconocida trayectoria en la provincia por anteriores presentaciones y porque ya habían colaborado unidos, en revistas y periódicos de la época. Siempre teniendo en cuenta en sus obras el sentido zonal y las características especiales de un arte regional. Los artistas realizaban las ilustraciones como

dibujo o como obra gráfica, utilizaban lápiz, tinta, carbonilla o la xilografía, la litografía o el aguafuerte¹².

El "*Primer Salón del Poema Ilustrado Mendocino*" fue organizado en 1935 por la Biblioteca Pública General San Martín con la asistencia técnica de la Academia Provincial de Bellas Artes y el auspicio de la Dirección General de Escuelas. Se presentaron veintiocho trabajos. Pablo Vera Sales realizó un dibujo para el poema *Triptico* de Ángel Delpodio que obtuvo el "Premio A". Es un paisaje donde se destaca un sauce de buen dibujo con línea fuerte y vigorosa. Los plásticos realizaron las ilustraciones ateniéndose con un lenguaje realista al texto. Se trataba de desarrollar una imagen visual de formas simples.

Participó con ingenio en los "*Salones de Humor*", que se publicaban en revistas de la época y del cual participaban artistas como Azzoni, Lahir Estrella, De Lucía, Bravo y muchos otros.

El movimiento regional y el amor al terruño dio pie para organizar, sobre antecedentes que se remontan a 1913, las primeras presentaciones y elecciones de las reinas, de lo que sería con el correr de los años *La Fiesta Nacional de la Vendimia*. En ella no faltaron las exhibiciones de los productos típicos de la provincia, especialmente los vinos y las uvas, junto a exposiciones artísticas y actos literarios. A través del Ministerio de Industrias y Obras Públicas del Gobierno de Mendoza, Pablo Vera Sales presentó el afiche de la primera *Fiestas de la Vendimia- 1936 Mendoza*. Fue colocado en calles y escaparates de toda la ciudad como propaganda vendimial.

¹² Marta Gómez de Rodríguez Britos, *El poema ilustrado en la década del 30, /En/ Piedra y Canto N° 6*, Mendoza, Edit. Facultad de Filosofía y Letras-1999-2000.

La Junta de Estudios Históricos de Mendoza organizó en 1937 el "*Primer Congreso de Historia de Cuyo*". Entre los actos programados estaba la presentación de una Exposición de Arte Regional. La Comisión organizadora fue la encargada de invitar a los artistas que expondrían sus obras, entre ellos figuró Pablo Vera Sales con dos óleos *Rancho abandonado* y *Camino cordillerano*. Obras que fueron elogiadas por la crítica.

Participó en esta segunda etapa mendocina como miembro o ocupando cargos directivos en varias asociaciones.

Como hombre de letras y periodista fue en varias oportunidades presidente del *Círculo de Periodistas*. Entidad que siempre estuvo presente en el campo cultural mendocino. Esta institución había nacido en 1927 con fines gremialistas pero más allá de su tarea específica se ocupó de organizar conciertos, exposiciones, salones de arte, conferencias. Siendo él presidente se realizó a partir del 9 de julio de 1939, el Primer Congreso de la Federación Argentina de Periodistas en el recinto de la H. Legislatura de Mendoza.

También formó parte activa, en calidad de adherente, de la Asociación de Gente de Artes y Letras de Mendoza *La Peña* creada en agosto de 1937.

En ésta segunda etapa y ya en la década del 40 su actividad fue muy variada y fructífera.

El 21 de setiembre de 1941 se inauguró el "*Salón Primavera*", organizado por la Asociación Amigos del Museo. Presentaron obras diecisiete pintores y cuatro escultores, a las ya figuras reconocidas en el ambiente, se sumaron artistas contratados recientemente por la Universidad Nacional de Cuyo como Roberto Cascarini y Lorenzo Domínguez. Pablo Vera Sales expuso en la oportunidad dos *Estudios* realizados al óleo.



Copia del Afiche *Fiestas de la Vendimia - 1936 - Mendoza - 18 y 19 de abril*
en un Catálogo publicado por la Subsecretaría de Turismo,
Gobierno de Mendoza, s/f.
El original en el Archivo de la Subsecretaría de Turismo de la Provincia

La Sociedad Argentina de Artistas Plásticos – Filial Mendoza – organizó el “*Primer Salón Anual de Artes Plásticas de Cuyo*”, en los salones de la Dirección General de Industrias y Fomento Agrícola (Edificio que ocupa actualmente la Dirección de Turismo de la provincia). Se inauguró el 8 de julio de 1942 y estuvo abierto hasta el día 21. En este Salón se rindió homenaje al pintor Antonio Bravo, recientemente fallecido. Este Salón realizado en el mes de julio tuvo poca difusión o hubieron problemas internos, ya que se presentó un número reducido de artistas y ellos estaban en los comienzos de su producción. Se llevó a cabo un segundo “*Primer Salón Anual de Artes Plásticas de Cuyo*” en los meses de noviembre-diciembre con el mismo nombre pero con resultados muy distintos. Este estuvo organizado por el Museo Provincial de Bellas Artes con el auspicio de los Gobiernos provinciales de Mendoza, San Juan y San Luis. El acto inaugural se realizó el 28 de noviembre y actuó en la ocasión la Orquesta Sinfónica dirigida por el maestro Higinio Otero. Este Salón tuvo un saldo positivo por la cantidad y la calidad de las obras presentadas, especialmente paisajes con una fuerte carga regional. Estuvo habilitado hasta el 12 de diciembre de 1942. Pablo Vera Sales expuso dos óleos: *Naturaleza muerta y Día Gris* .

La Sociedad Argentina de Artistas Plásticos – Filial Mendoza - organizó el “*Primer Salón de Acuarelistas, Pastelistas y Grabadores*” para realzar culturalmente los festejos vendimiales de 1943. Los artistas fueron seleccionados por un jurado. Las obras fueron expuestas en los salones de la Academia Provincial de Bellas Artes y la muestra fue inaugurada el 18 de marzo de 1943. Pablo Vera Sales concurrió al Salón con tres acuarelas: *Calle, Rincón de la casa de los Segura y Suburbio*. Este exposición se caracterizó por la madurez de las obras, lograda por los estudios de las diversas

técnicas y por la sensibilidad puesta de manifiesto por los artistas.

Me he referido en este artículo, desde sus comienzos, a la relación de las letras y las artes plásticas. Pablo Vera Sales ilustró dos libros del escritor mendocino Serafín Ortega, uno de ellos *Prólogo al cielo* publicado en Talleres Gráficos Gildo D'Acurzzio, 1943, que lleva una ilustración del primer poema en prosa que tiene el libro: *Vispera*. Vera Sales se inspiró en:

Toca a gloria, campanero! Esa, la de cimbrar airoso y voz tralúcida. ... ¡Más fuerte, más rápido! Repica, campanero: ¡ ha nacido una ilusión!...

El otro libro se titula *Rumbo sin rumbo*, publicado en Talleres Gráficos Gildo D'Acurzzio en 1943, contiene trece poemas en prosa con los que se corresponden trece dibujos y catorce letras capitales a pluma de Pablo Vera Sales. Dichos dibujos son figuras, rostros transparentes, barcos a la deriva, manos, manos que destilan agua, aves, estrellas, el reloj como tiempo que pasa, el amor como corazones flechados, flores, imágenes del esoterismo, libros que guardan entre sus páginas hojas transparentes de árboles, viejas cartas, copas en brindis finales. Vera Sales ha sabido interpretar al poeta con trazos finos o gruesos. Ha utilizado en muchos de los dibujos una composición abierta, donde rostros femeninos se asoman tímidamente. A través de ellos, el artista, ha llegado a expresar la profundidad del amor, el paso inexorable del tiempo, la soledad y la muerte.

Por Res. N° 142/40 de la Dirección General de Escuelas, fue nombrado Profesor de Dibujo de la Escuela Técnica Industrial "Emilio Civit" de Maipú.

En la década del 40 participó en los proyectos de creación de la Escuela de Cerámica de la Universidad Nacional de Cuyo, que se inauguró en 1943. Se lo quiso incorporar luego como profesor y para ello obtuvo el Certificado de Buena Conducta N° 7928/46 de la Policía de Mendoza, pero no fue posible pues no poseía título.

Murió joven en plena actividad el 18 de mayo de 1949 (Registro Civil de la provincia de Mendoza. Acta de Defunción N° 120/49).

Al cumplir la UNCuyo el XXX Aniversario de su creación, como acto conmemorativo, se realizó una "*Muestra Retrospectiva de Pintura Mendocina desde sus orígenes hasta hoy*" en el Museo Municipal de Arte Moderno, desde el 15 al 31 de agosto de 1969. Pablo Vera Sala estuvo presente con dos cuadros.

No podemos decir que Pablo Vera Sales fue un autodidacto, ya que si bien no realizó estudios sistematizados, recibió enseñanzas de artes plásticas desde su más tierna infancia.

Como pintor realizó sólo dos exposiciones individuales (1927 y 1929), pero participó activamente en la vida cultural mendocina. Concurrió con sus pinturas a Salones, Muestras y Exposiciones Colectivas. Figura en nuestras investigaciones sobre el Arte de Mendoza, como integrante del *conjunto mendocino*. Estuvo presente en las todas las Asociaciones que se fundaron en la época apoyando la labor artística o literaria del medio. Se sintió unido desde su corazón a esta tierra argentina y la consideró como suya.

Fue un paisajista que supo aprovechar el rico cromatismo de esta tierra, la luz y la atmósfera en las tonalidades cordilleranas, llevadas a la tela con toques de pinceles o espátula

que dan solidez a los elementos compositivos. Pintó sobre una base realista, utilizando el "plain air" y efectos de luz diurna rica en matices.

Supo entablar relaciones y mantener amistades a través de toda su vida. Esto nos dice de un espíritu amplio, carácter amable, y de amigos que conservó hasta su muerte. Hay una fotografía muy significativa en el archivo de la hija del artista. En el verano, pocos meses antes de fallecer Pablo Vera Sales, se reunieron, en la finca de Fidel De Lucía en Lunlunta, a la orilla de la piscina, la familia De Lucía y la familia Vera Sales. El arquitecto Ramiro De Lucía, hijo del artista recuerda con gran placer esos momentos, al igual que María del Sagrario, ambos muy jóvenes.

Trabajaba con voluntad, tesón y organización restándole horas al sueño, pintaba o dibujaba en los ratos libres o en los que él buscaba entre tantas actividades, para no dejar lo que fue durante toda su vida su vocación: la pintura.

Mi agradecimiento a la Sra. María del Sagrario Vera Mattiuzzo por su amabilidad y su generosidad al haberme permitido acceder a las obras, la documentación y fotografías sobre la vida y obra de Pablo Vera Sales.